

## SOBRE LAS RUINAS DEL FUTURO

### UN DIÁLOGO HEGELIANO CON LA IDEA DE RUINA Y LA OBRA “THE ARECIBO OBSERVATORY COLLAPSE: AN IGNOMINIOUS END TO INTERSTELLAR DREAMS” (2021) DE NORMA VILA RIVERO

Miguel Antonio Guevara\*

#### RESUMEN

Contemplar una ruina es mirarnos a nosotros mismos. Esa sentencia tal vez describe lo que pretendo realizar en el ensayo a continuación y consta de tres movimientos: I) Un momento reflexivo sobre las ruinas: ¿qué se entiende como ruina? ¿qué relación tiene la ruina con el pensamiento? ¿qué podría decirnos sobre las ruinas un diálogo con algunos postulados de Hegel, específicamente con su fenomenología? Seguidamente, II) Un momento conceptual, en el que pondré en diálogo algunos extractos con la idea hegeliana del espacio en el filósofo contemporáneo Henri Lefebvre. Y finalmente, III) Un momento crítico en donde presentaré una reflexión sobre las ruinas como fenómeno cultural a partir de la obra de la artista puertorriqueña Norma Vila Rivero, intitulada: “The Arecibo Observatory Collapse: An Ignominious End to Interstellar Dreams” (2021).

**Palabras clave:** Ruinas, Fenomenología, Hegel, Henri Lefebvre, Norma Vila Rivero.

---

\* Miguel Antonio Guevara es un pensador y escritor venezolano. Licenciado en Sociología del Desarrollo (UNELLEZ), Magíster en Filosofía mención Pensamiento Latinoamericano (UNICA), PhD Student in Spanish (University of Oregon). Autor de obras académicas y literarias, entre ellas *It's a Selfie World: Apuntes sobre cultura transmedia* (Monte Ávila Editores, 2021), *El Pensar Salvaje: un diálogo sobre la subjetividad latinoamericana* (Revista de Filosofía Universidad del Zulia, 2022), entre otras. Sus intereses de investigación exploran la construcción social de la subjetividad en objetos culturales de los siglos XX y XXI, incluyendo conceptos, libros, música, eventos, objetos digitales, entre otros; enfocándose en la búsqueda de imágenes, narrativas y poéticas que capturen la búsqueda del progreso tecnológico, el colapso de dicho progreso y las ideas sobre el fin del mundo.

**ABOUT THE RUINS OF THE FUTURE**  
**A HEGELIAN DIALOGUE WITH THE IDEA OF RUIN AND**  
**THE WORK “THE ARECIBO OBSERVATORY COLLAPSE:**  
**AN IGNOMINIOUS END TO INTERSTELLAR DREAMS”**  
**(2021) DE NORMA VILA ROMERO.**

Miguel Antonio Guevara

**ABSTRACT**

Contemplating a ruin is looking at ourselves. That sentence perhaps describes what I intend to achieve in the following essay and consists of three movements: I) A reflective moment on ruins: what is understood as a ruin? What relationship does the ruin have with thought? What could a dialogue with some of Hegel's postulates, specifically his phenomenology, tell us about ruins? Subsequently, II) A conceptual moment, in which I will put some excerpts in dialogue with the Hegelian idea of space in the contemporary philosopher Henri Lefebvre. And finally, III) A critical moment where I will present a reflection on ruins as a cultural phenomenon based on the work of the Puerto Rican artist Norma Vila Rivero, entitled: "The Arecibo Observatory Collapse: An Ignominious End to Interstellar Dreams" (2021).

**Keywords:** Ruins, Phenomenology, Hegel, Henri Lefebvre, Norma Vila Rivero.

## I

La palabra "ruina" proviene del latín. Se le asignan distintos significados, entre ellos la idea de caída o colapso. Al mismo tiempo, se relaciona con el verbo *ruere*, que significa caer, desmoronarse. En el uso antiguo del latín se utilizaba para describir la acción de la caída y el derrumbe, y eventualmente su utilización derivó en la descripción de los restos de las estructuras colapsadas o aquello que se encuentra derruido, deteriorado, destruido.

Un vistazo al diccionario nos ofrece los siguientes significados: "acción de caer o destruirse algo. Pérdida grande de los bienes de fortuna. Destrozo, perdición, decadencia y caimiento de una persona. Causa de la ruina física o moral de una persona, familia, comunidad, Estado. Restos de uno o más edificios arruinados..." ("Ruina"); asimismo, a partir de la pesquisa diccionaria, podría enumerar sinónimos de ruina: quiebra, bancarrota, depresión, crack, insolvencia, miseria. Por otro lado, decadencia, hundimiento, desgracia, desastre, desolación, destrozo. Y también: restos, escombros, cascotes, vestigios, reliquias, despojos ("Ruina").

Lo que es cierto es que podría enumerar hasta el infinito el significado de ruina. Así como parecería imposible contar o reconstruir los restos de escombros de lo que fue una montaña por efectos del extractivismo, de la misma forma, la idea de ruina tiene muchas dimensiones. Una directamente material, que alude a un edificio

---

derruido, por ejemplo, pero también, como dije líneas arriba, una relación con lo subjetivo, lo moral y ético, con la familia, la comunidad y por supuesto, con el Estado.

Comporta la idea de ruina una metáfora poderosa para hablar de lo tangible pero también de lo intangible. De la construcción de nuestra subjetividad, entendida esta como una trama de percepciones y saberes de nuestra noción del mundo, y al mismo tiempo habla, revela la idea de ruina, la materialidad del mundo, su susceptibilidad al colapso.

Pragmáticamente, entiendo como ruina, en su relación con el pensamiento, repito, como una metáfora para pensar un estado de las cosas materiales, pero también de los asuntos inmateriales o mentales. Se suele decir que una persona que piensa “bien” tiene una cabeza “bien” amueblada; por el contrario, se utiliza también la idea de la cabeza como desastre o desorden, para hablar de una que no piensa “bien”.

Pero no se trata aquí de falsos binarismos, sino, repito, metáforas, para que la idea de ruina pueda recobrase con el propósito de pensar. Pensar sobre lo dado pero también en el ejercicio de pensar lo que pensamos. Y por qué no, pensar lo que pensamos cuando pensamos. Entiendo la ruina como un conjunto que puede reunir distintos subconjuntos.

---

Entiendo que Hegel en su fenomenología pretendía la proposición de un método o guía para pensar filosóficamente. Y al mismo tiempo, entendía al mundo como una síntesis social e histórica, como un fenómeno social e histórico al mismo tiempo. Es decir, no es la fenomenología un libro sobre historia, que desde luego es histórico en cierto sentido, pero no, repito, es una propuesta para pensar filosóficamente.

También entiendo la obra de Hegel como filosofía, por supuesto, pero sobre todo veo a Hegel como un crítico cultural de su tiempo. Se sabe que era un gran conocedor de la novela de madurez, del *Bildungsroman*, del pensamiento romántico, por lo que es interesante preguntarse qué tanto pudo haber influenciado en su estilo de escritura. A fin de cuentas, uno es de algún modo lo que lee. Y escribe lo que lee. Se piensa como se lee. La fenomenología, si no fuese un libro de filosofía, un sistema de pensamiento, también pasaría como una novela experimental que mezcla distintas voces, estilos, géneros. A veces es narrativo, otras poético, ensayístico o simplemente una galera hermética, pero se puede determinar en su lectura cómo sus categorías parecen personajes, a veces habla la razón, otras el absoluto, etc.

Con el tiempo suficiente, uno podría entender mejor su contexto sociohistórico y cultural y encontrar que lo que es abigarrado en el texto, empieza a despejarse tras conocer en qué atmósfera fue pensado y escrito. Por eso me gusta pensar, al modo de Hayden White sobre la historia como texto literario, que la fenomenología también

---

podría verse como un artefacto literario, nos dice White: *la configuración de una situación histórica específica, esto es, el darle la trama, explicarla e interpretarla políticamente, es una operación esencialmente discursiva*<sup>1</sup> por lo que me pregunto: ¿no es el diálogo de Hegel con Goethe un análisis a la novela de formación, un tipo de crítica literaria y cultural en distintas claves categoriales y epistemológicas? ¿No es la superposición, el uso de Fausto como paralelismo para hablar de las formas en que la consciencia se autosupera para alcanzar la autorrealización un tipo de crítica cultural que pasa a la historia como filosofía?

Es Hegel, en cierto sentido, el intelectual total que incorpora todos los géneros y hace las síntesis culturales de su tiempo para poder presentar al mundo su sistema filosófico que hoy llamamos fenomenología, alguien que se dedica a recoger los fragmentos del mundo en ruinas de su tiempo; es famoso su ir y venir por los avatares de la guerra y su mirada sorprendida al ver al *ego conquiro*, Dussel *dixit*, en su máxima expresión paseándose a caballo frente a sí, en donde creyó haber visto, desde luego, al espíritu encarnado. Es Hegel, su método, un constante ejercicio de reconocimiento y relacionamiento entre todas esas partes aparentemente inconexas. Muy actual, tanto que le dedicó un capítulo en su libro a lo que hoy podría ser considerado una teoría de la conspiración. Hablo desde luego de su crítica a la frenología y los frenólogos. Entiendo entonces a Hegel, su

---

<sup>1</sup>Hayden, White. *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*, p.20.

---

fenomenología, como un argumento trascendental, en el que entendemos que como sujetos participamos activamente en la construcción de la experiencia aun cuando parece caótica y difusa fuera del casco que mantiene flotante el órgano cerebral. El espíritu se reconoce como una comunidad que es capaz de reconocerse a sí misma. En cierto modo, la subjetividad siempre quiere ir afuera, salir de los límites biológicos del cráneo y transformar al mundo.

## II

Entiendo que la investigación sobre la verdad del saber o del conocimiento sobre un algo implica que la consciencia misma se convierte en objeto. No hay una escisión aquí entre objeto-sujeto. Dice Hegel en la traducción de la fenomenología de Antonio Gómez Ramos: *La consciencia sabe algo: este objeto es la esencia o lo en sí, pero también es lo en sí para la conciencia: y así hace entrada a la ambigüedad de esto verdadero*<sup>2</sup>, es decir, la conciencia ofrece su propio marco o escala a medir en ella misma y la investigación o búsqueda del conocer se hace a través de una comparación de la conciencia consigo misma, un movimiento epistemológico, diría, una síntesis en donde objeto y concepto son evaluados para ver si se corresponden o tienen una relación.

Con respecto a las ruinas, diría que cuando las observamos, estamos observándonos a nosotros mismos, en cuanto a que manos humanas las fabricaron y las destruyeron, las *hicieron* ruinas, en que

---

<sup>2</sup>G.W.F. Hegel. *Fenomenología del espíritu*, p. 157.

---

hubo una hechura, un saber arquitectónico que las erigió, e incluso, que un saber destructivo las echó abajo y, al mismo tiempo, puede que un saber las recoja y las sustituya con una nueva edificación. Todo eso sucedió dialécticamente, como síntesis, al puramente contemplarlas.

Pero también las ruinas en cuestión, depende de lo que hayan sido, también son una síntesis social e histórica. Es decir, pueden ser las ruinas de una escuela, de una cárcel, de un ayuntamiento o de un centro comunitario. Por lo que ese observarnos a nosotros mismos cambiará dependiendo de las relaciones de la consciencia en cuanto a emociones, que tendremos con las ruinas en cuestión.

No se sentirá lo mismo cuando el Estado destruye una cárcel, lugar que concentra una experiencia de la conciencia comunitaria relacionada con el sufrimiento, que cuando se destruye un centro comunitario para hacer uno más nuevo, con las nuevas exigencias y/o necesidades de la comunidad, por ejemplo. O como el caso de aquellas ciudades en donde reina el concreto y se decide volver a plantar árboles, es decir, también hay terceros lugares, otras opciones para la transformación de la experiencia de la consciencia que implica la transformación del espacio.

Porque ese es otro asunto: las ruinas no están sobre la nada sino sobre un espacio determinado. Hay una relación dialéctica, no solo entre el observador de las ruinas, sino también en el espacio que las alberga. Dice Lefebvre: *Hegelian moments: the particular (in the case descriptions or cross-sections of social space); the general (logical and mathematical); and the singular (i.e places considered as natural, in*

---

*their merely physical or sensory reality*)<sup>3</sup> ; en relación a lo que he comentado, lo particular en una ruina podría ser un pedazo de escombros, tal vez irreconocible por su estado informe. Lo general, un material específico: alambre, concreto, una síntesis de la técnica. Y lo *singular* un cartel de ese antiguo espacio, que aunque suelto, vuelto pedazos, podría darnos un indicio de lo que era. Por ejemplo, si es (¿era?) una escuela, podría ser la tabla de lo que fue alguna vez un pupitre para una persona zurda, que nos podría ofrecer una totalidad, trama o constelación de sentidos, o como dice el mismo Lefebvre: una realidad sensorial.

Sobre la idea de objeto y espíritu, entiendo que este último, en su desarrollo, se convierte en objeto, porque es un movimiento de volverse otro para sí mismo. Dice Hegel en la traducción de la fenomenología de Jorge Aurelio Díaz: “El espíritu viene a ser objeto porque él es ese movimiento de volverse otro para sí, es decir, volverse objeto de su sí-mismo y superar este ser otro”<sup>4</sup> ; entiendo aquí que la experiencia implicaría que lo inmediato o no experimentado se vuelve un objeto extraño que luego retorna a sí mismo, exponiéndose en su realidad efectiva (¿cómo verdad?), es decir, al contemplar unas ruinas siempre estamos recibiendo un mensaje. Una trama de sentidos que se despiertan aun cuando no la racionalicemos (¿pre racional acaso?). Al solo contemplar un derrumbe, vienen a nosotros una serie de

---

<sup>3</sup> Henri Lefebvre. *The production of space*. p. 15 y ss.

<sup>4</sup> G.W.F. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, p. 79-80.

---

interconexiones de todo tipo, pero siempre relacionadas a nuestra propia experiencia. A nuestro espíritu.

El objeto, en su devenir, se supera en sus determinaciones puras y en su ser sensible. Sobre su dialéctica, nos dice Hegel: “con esto el objeto es superado en sus determinaciones puras o en las determinaciones que debían constituir su esencialidad, así como en su ser sensible había devenido un ser superado”<sup>5</sup>. Es decir, es a través de la dialéctica que la singularidad sensible se transforma en universalidad, pero esta universalidad está condicionada por lo sensible y se presenta como una universalidad afectada por una contraposición (¿y/o contradicción?) que es la que da lugar al movimiento dialéctico. Uno que ya se basta y para alcanzar un nuevo lugar necesita superar el del presente. Es el gesto fáustico que ya no puede ser hedonista y necesita un lugar nuevo para autorrealizarse.

Es a través de estas nociones que me interesa abordar las ruinas, entre lo que sabe la consciencia, en lo que concierne a la síntesis de sujeto y objeto que he comentado, y también en relación al objeto y al espíritu como síntesis, y sobre todo en cuanto a la superación de un estado en particular, el gesto dialéctico, que da lugar a que las ruinas dejen de ser ruinas en cierto sentido y se conviertan en otra cosa, ya sea una nueva edificación, un desierto o un bosque.

---

<sup>5</sup> G.W.F. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, p. 149.

---

### III

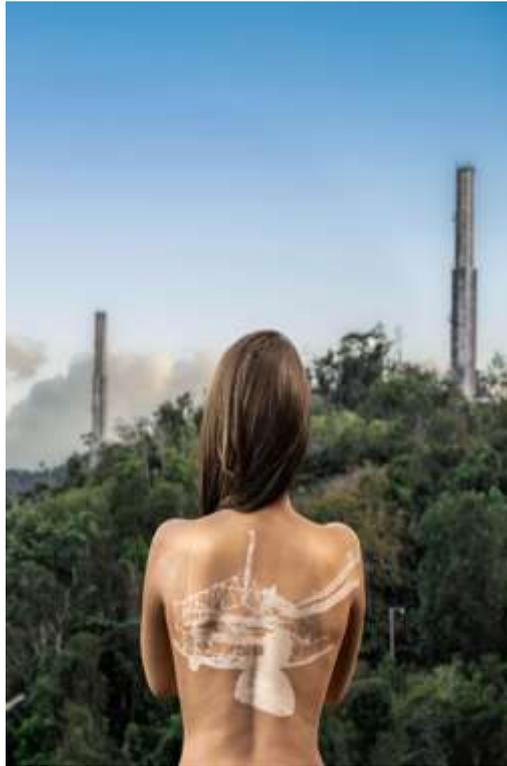
Me interesa explorar la idea de ruinas modernas. Esas estructuras que alguna vez representaron el pináculo del progreso tecnológico para una comunidad determinada y que ahora, por múltiples razones, yacen en desuso. Como he comentado, me enfocaré en las ruinas del radiotelescopio de Arecibo (Puerto Rico) a través del análisis de una obra de arte de la artista puertorriqueña Norma Vila Rivero, llamada “The Arecibo Observatory Collapse: an ignominious end to interstellar dreams” (2021).

A través de este ejemplo, analizo la teleología del progreso, cuestionando sus fines últimos y reflexionando sobre cómo los sueños de grandeza tecnológica pueden colapsar. Al mismo tiempo, me concentraré en realizar una suerte de análisis estético, con el propósito de observar la ruina como manifestación física no solo de un fracaso, sino también cómo la manifestación física de la ruina en el espacio puede representar momentos históricos específicos que han sido superados y negados en movimiento dialéctico hacia el absoluto.

En cierta forma, las ruinas son fragmentos, pero eso no quiere decir que nos fijemos solo en la particularidad sino en lo general. Al decir de Hegel en el fragmento 381 de la edición de la fenomenología de Cambridge: *True discipline solely consists in the sacrifice of ones entire personality as proof that personal consciousness is not in fact still fixated on minutiae*, es decir, no me fijo aquí en las minucias o

---

restos del naufragio, sino en la posibilidad metafórica, fenomenológica de la ruina en sí misma como método para pensar o filosofar.



Norma Vila Rivero, “The Arecibo Observatory Collapse: an ignominious end to interstellar dreams” (2021)

Lo primero que salta a la vista es el torso desnudo de una mujer de espaldas con lo que parece una marca blanca que describe un dibujo. Se trata de parte de la estructura del radiotelescopio. En el fondo, una maleza o un bosque, una especie de montaña en la que se asoman dos mástiles de metal que se yerguen hacia el cielo. Si pudiéramos cruzar

---

hacia ese punto, veríamos las ruinas del radiotelescopio. En vez de estar presenciándola, porque ya no está, vemos las marcas en el cuerpo de la mujer. La ruina subjetivada/objetivada en el cuerpo.

La marca nos muestra la impronta de una memoria colectiva, en este caso, la de una estructura que formaba parte de la comunidad de Arecibo y, en cierta medida, de la consciencia colectiva puertorriqueña. Nos dice Fernós sobre el radiotelescopio: *Depending upon the time scale used, the completion in 1963 of the Cornell radar observatory at Arecibo (Puerto Rico) nearly coincided with the political transformation of the island from outright colonial territory to a commonwealth eleven years prior*<sup>6</sup>, es decir, el autor ve una relación entre la instalación del radiotelescopio y la condición colonial y geopolítica de la isla. Es un espacio que hace una síntesis histórica y política no solo del estatus de un pueblo, sino también es un objeto cultural que nos permite ver ciertas relaciones entre distintos problemas, como es el caso de la interrelación: ciencia, cultura y soberanía.

Entonces, hegelianamente hablando, a través de esta imagen como metáfora, podríamos ver una síntesis de cierto grado de autosuperación de una comunidad, aún en su relación asimétrica como colonia, es una evidencia material de su autosuperación, de su condición como sujeto colectivo que va en vías de autorrealización.

---

<sup>6</sup> Rodrigo Fernós. *Science and Sovereignty. Western Ideas about Science and Nation and their expressions in Puerto Rico and the Caribbean*. p. 272.

---

Dice Kalkavage: *The first of active reason is Faust, the hero of Goethe's famous poem. Hegel called it "the one absolutely philosophical tragedy"*<sup>7</sup>. En ese sentido, entiendo que Fausto tiene un placer y una necesidad (independencia) que ha clausurado momentáneamente y la condición de estado libre asociado le permite seguir su ley del corazón que, al mismo tiempo, choca con otras leyes del corazón. Como es natural, no todo el mundo está de acuerdo con una forma específica de gobierno. Se puede ser machetero, pero también abogar por lo que tenga el caballero de la virtud imperialista que ofrecer, así sea un pasaporte o poder moverse con cierta libertad por el mundo.

Es un momento ilustrado, el diálogo hegeliano con el Rousseau del Emilio. Pero todos esos momentos de autosuperación implican un nivel de autoconciencia para satisfactoriamente avanzar al siguiente nivel, al get over de la circunstancia, puesto que como plantea Kojève, el espíritu "solo se realiza a través de la acción"<sup>8</sup>. Es el radiotelescopio en todo su esplendor una síntesis, una muestra material del espíritu, del absoluto universal. Es él la síntesis de una comunidad, sus sueños, expectativas, su entrada al mundo del progreso y por lo tanto al reino de la universalidad.

Llama la atención que el dibujo del radiotelescopio en la espalda de la mujer ha sido hecho con algún tipo de técnica que marca

---

<sup>7</sup> Peter Kalkavage. *The logic of desire, an Introduction to Hegel's Phenomenology of Spirit*. p. 190.

<sup>8</sup> Alexandre Kojève. *Introducción a la lectura de Hegel*. p. 127.

---

la piel, ya lo he dicho, ha dejado una impronta. Es decir, la imagen no es solo placer romántico de contemplar el horizonte desde un acantilado; dice Kalkavage *Reason now becomes a romantic*<sup>9</sup>; hay en ella cierto dolor y, si hay un saber universal o compartido en todas las culturas, es el dolor. El dolor como una síntesis de la que solo el cuerpo puede dar constancia. Una síntesis que los pueblos que han sufrido la colonia en el pasado y que son colonia en el presente pueden dar cuenta. Si alguien está autorizado para hablar sobre su sí mismo y su padecer, es el sujeto, la sujeta, el sujeto que ha sido colonizado. No es casualidad que el cuerpo sea el de una mujer. Es de algún modo, el sujeto que, en cierta mirada interseccional, podríamos definir como el sostén de todo proyecto colonial, sea científico o no. Sea estético o no.

Sobre el dolor del que hablo, nos dice Hegel a través de Michael Löwy: “la historia aparece, a primera vista, como un inmenso campo de ruinas donde resuenan los lamentos sin nombre de los individuos”<sup>10</sup>, es decir, Löwy está en esa exégesis que ubica a Hegel como una suerte de apólogo de la violencia de la historia. Se sabe que Hegel, como Marx, ha sido muy mal leído a lo largo de la historia. Sin embargo, es otro tema que merecería un especial enfoque en otros espacios o exégesis. Más adelante dice: *Frente a ese cuadro aterrador, frente al espectáculo lejano de la masa confusa de ruinas, tendríamos a sentir un dolor profundo, inconsolable, que nada puede aplacar, una profunda*

---

<sup>9</sup> Peter Kalkavage. p. 186.

<sup>10</sup> Michael Löwy. *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”* p. 103.

---

*rebelión y aflicción moral*<sup>11</sup>, creería que aquí hay una clara lectura benjaminiana, por aquello del ángel de la historia. Y luego añade: *Ahora bien, es preciso superar ese 'primer balance negativo' y elevarse por encima de esas reflexiones sentimentales para comprender lo esencial; a saber, que dichas ruinas sólo son medios al servicio de la finalidad sustancial, el verdadero desenlace de la historia universal: la realización del Espíritu universal*<sup>12</sup>. Ahora bien, despojaré esto de lo que quiere solo verse como una interpretación histórica de Hegel y me iré más bien hacia comprender este gesto no como una descripción o apología de la violencia histórica o del progreso, sino verlo como un movimiento de la consciencia, que esa realización, esa finalidad sustancial, es una vía para la realización del Espíritu universal. Por ejemplo, aun cuando el radiotelescopio ha sido destruido tanto por abandono de la ciencia colonial como por la potencia natural del huracán María, ahora ese espacio, hegelianamente hablando, da lugar a una nueva forma de la conciencia, materialmente representada por el espacio comunitario educativo para la sensibilización a las ciencias que es hoy, como también en el renacer del bosque, de la vida. Se trata de una síntesis en la que cualquiera que sea el resultado, nos lleva al absoluto universal. Dice Kojève que “el movimiento dialéctico consiste en un despertar: entender una actitud es superarla”<sup>13</sup>. Es aquello de que la subjetividad siempre quiere ir hacia afuera y transformar al mundo.

---

<sup>11</sup> *Loc. cit.*

<sup>12</sup> *Loc. cit.*

<sup>13</sup> Alexandre Kojève. p. 130.

---

Transformar al mundo no implica solo una forma de hacerlo, sino transformarlo en sí mismo dialécticamente.

Por otro lado, en lo concerniente a la idea del progreso, la crítica y académica puertorriqueña Cecilia Enjuto-Rangel nos comenta: *The idea that modern progress entails a process of desintegration and destruction, a critique to the Hegelian notions of lineal history, has been paradoxically voiced by both politically conservative poets like Eliot and Marxist thinkers and poets like Benjamin and Neruda*<sup>14</sup>. De nuevo aquí la lectura relacionada al pensamiento de Hegel no como las formas de la conciencia sino como historia, la del Benjamin de las *Illuminations* que nos dicen sobre las ruinas como una representación, no solo del pasado destruido, sino también de las posibilidades no realizadas del futuro.

Esto, por supuesto, puede verse como una exploración de cómo las ruinas modernas no solo reflejan el colapso o un tipo de colapso de sueños tecnológicos y de progreso, sino también de las esperanzas y alternativas que no se materializaron, eso que David Graeber llama *technological disappointment*<sup>15</sup>; pero ¿qué tal si se realiza el movimiento inverso y se ve también una posibilidad, no histórica, sino de la conciencia, de un movimiento que no destruye sino que se autorrealiza para dar a un nuevo momento de la conciencia?

---

<sup>14</sup> Cecilia Enjuto, R. *Cities in ruins. The Politics of Modern Poetics*. p. 43.

<sup>15</sup> David Graeber. *The Utopia of rules. On technology, Stupidity and the Secret Joys of Bureaucracy*. p. 64.

---

Sobre esto último nos dice Benjamin: *The historical materialist leaves it to others to be drained by the whore called 'Once upon a time' in historicism's bordello. He remains in control of his powers, man enough to blast open the continuum of history*<sup>16</sup>. Tal vez, esa actitud de fuerza o de poder, ese golpe, que para Benjamin es de “hombres”, sea una de las raíces de malinterpretación de sus postulados. “Érase una vez” no es de ningún modo una trabajadora sexual como tampoco es un burdel la forma en que estudiamos la historia como ciencia. A veces ciertas metáforas son desafortunadas o simplemente forman parte de un *ethos* específico o de una circunstancia histórica. O quien sabe, de una provocación. De un querer crear controversia. Sobre todo, porque para Hegel las formas de la conciencia no tienen un género en específico, sino que su enfoque es más bien abstracto, en seguimiento de una universalidad en la búsqueda de describir el desarrollo de la conciencia humana de manera general, sin implicaciones de género, aunque para futuros trabajos sería interesante revisar los postulados feministas en torno a Hegel que han surgido con entusiasmo los últimos años, como es el caso de Katherine Malabou y Luciana Cadahia.

Por otro lado, si pensamos en las ruinas como puro objeto, como he comentado, superan las oposiciones sujeto-objeto, sean kantianas o cartesianas, entiendo que para Hegel el objeto no es una entidad estática, sino que está en un constante devenir determinado por su relación con la conciencia. Entonces, entiendo a las ruinas, como objetos, pero también como sujetos, están impregnadas de esa

---

<sup>16</sup> Walter Benjamin. *Illuminations*. p.262.

---

dialéctica, ya que su existencia depende de la interacción entre el espacio que ocupan y el tiempo que evocan. En la imagen de Norma Vila Rivero, vemos espacios muy definidos: un espacio colonial y el tiempo del progreso y sueños espaciales del siglo XX. El radiotelescopio forma parte genealógica de la carrera espacial, de la guerra fría, de los fragmentos del Muro de Berlín, pero también de la relación de dependencia de Puerto Rico como suerte de estado satélite. Satélite aquí no es, desde luego, una categoría que surge por casualidad; se podrían tejer tanto relaciones astronómicas, como de implicaciones exopolíticas aún más complejas de lo que pueda ser capaz de desarrollar aquí.

Entonces, entiendo que Hegel plantea la relación entre sujeto y objeto como una síntesis dialéctica donde ambos se determinan mutuamente. Ya lo he dicho un par de veces: al contemplar las ruinas nos estamos contemplando a nosotros mismos, en este sentido, son una síntesis de sujeto y objeto. Creo que al contemplar una ruina, no solo observamos un objeto histórico y estético. Las ruinas se convierten en un espejo de la autoconciencia, mostrando cómo los proyectos humanos, los deseos y las aspiraciones se inscriben y quedan marcados en el objeto fragmentado. En la ruina, el sujeto encuentra su propia historia objetivada, una materialización de sus propios anhelos y fracasos y también y sobre todo en sus posibilidades de futuro y renacimiento.

---

No es aventurado señalar que las ruinas desafían las categorías tradicionales de tiempo y espacio. Es decir, desde una perspectiva hegeliana, las ruinas nos ofrecen una suerte de *delay temporal*, son estas un eco del pasado, pero no solo del pasado de la ruina en sí, sino de sí mismas como una síntesis del espíritu, de la comunidad, etc. Crean entonces una impresión, una duración eterna. Este fenómeno es un reflejo de la autonegación del tiempo: lo que vemos en las ruinas es una presencia precaria que simultáneamente señala hacia un futuro incierto y un pasado (¿y un probable futuro?) cargado de significado.

Me gustaría enfatizar la importancia de la memoria en la construcción del conocimiento absoluto. Las ruinas, en este caso, funcionan como nodos de memoria que permiten a la conciencia reflexionar sobre el pasado y, en consecuencia, sobre sí misma. Representan un recordatorio físico de la continuidad y discontinuidad del progreso histórico, mostrando cómo los grandes sueños y proyectos pueden colapsar, dejando tras de sí vestigios que deben ser reinterpretados e integrados en el presente.

Es decir, nos permiten, las ruinas, explorar cómo las estructuras se desmantelan y se reinterpretan a través del tiempo. Las ruinas, desde esta perspectiva, son fragmentos deconstruidos de un absoluto que nunca se alcanza plenamente. Son testigos de un proceso continuo de acumulación y desmoronamiento, de construcción y destrucción, que revela la naturaleza fragmentaria y no totalizadora del conocimiento y de la historia.

---

La ruina, entonces, no solo es un objeto estético sino un testimonio del fracaso y de la posibilidad. Su fragmentariedad es esencial, ya que cada fragmento contiene la huella de un deseo pasado, de una razón que intentó imponer un orden que finalmente se desmoronó. En su fragmentariedad, las ruinas también ofrecen una perspectiva crítica sobre la teleología del progreso y la narrativa de la civilización. Encuentro entonces, además, una potencialidad futura en ellas, para hablar de otros fenómenos, como el brutalismo extractivo, las críticas al capitaloceno/antropoceno o el Gran Transtorno.

Finalmente, tras el proceso de diálogo, lectura y escritura que consistió este ensayo, surgió la idea de ponerla en relación con la *Atomic pin-up girl*, relación que pretendo desarrollar con ahínco más adelante en otros espacios. Entiendo que es una foto anónima en blanco y negro de una bailarina que realiza un movimiento con una explosión nuclear de fondo. Se trata de una imagen icónica de la cultura pop realizada durante las pruebas nucleares de la Operación Upshot-Knothole, llevadas a cabo por los Estados Unidos en Nevada durante 1953. La idea aquí es que también hay imágenes o expresiones estéticas que además de mostrar ruinas, también las intuyen.



Atomic pin-up girl

Intuyo desde una perspectiva hegeliana que las ruinas no solo representan la decadencia física sino también la oportunidad de reflexionar sobre la historia, la memoria y la temporalidad. Insisto: son espacios donde el-tiempo-se-pliega-sobre-sí-mismo, donde el pasado y el futuro se encuentran y donde el Absoluto se revela en su forma más concreta y contradictoria. Las ruinas son tanto el producto de la dialéctica de la experiencia de la conciencia como también de la dialéctica histórica como su testimonio más elocuente, un constante

---

recordatorio de la fragilidad y la persistencia del espíritu humano. Al observar las ruinas o sentir el mero efecto estético del colapso, que es un efecto real, existencial, los seres humanos se ven reflejados a sí mismos, encontrando en estos vestigios una síntesis de sus propios procesos de conciencia y existencia.

### BIBLIOGRAFÍA

"Atomic pin-up girl." *Operation Upshot-Knothole Nuclear Tests*, por Fotógrafo desconocido, 1953. Consultado en junio de 2024 <https://www.burlesquebaby.net/2019/10/31/atomic-pin-up-girls-1950s-las-vegas/>

Benjamin, Walter. *Illuminations*. Schocken Books, 2007.

Enjuto-Rangel, Cecilia. *Cities in ruins. The Politics of Modern Poetics*. Purdue University Press, 2010.

Fernós, Rodrigo. *Science and Sovereignty. Western Ideas about Science and Nation and their Expression in Puerto Rico and the Caribbean*. Virtual Book Worm, 2021.

Hegel, G. W. F. *The Phenomenology of Spirit*. Cambridge University Press, 2018.

\_\_\_\_\_. *Fenomenología del espíritu*. Traducción de Jorge Aurelio Díaz. Siglo del Hombre Editores, 2022.

\_\_\_\_\_. *Fenomenología del espíritu*. Traducción de Antonio Gómez Ramos. Abada Editores, 2010.

Kalkavage, Peter. *The Logic of Desire, An Introduction to Hegel's Phenomenology of Spirit*, Paul Dry Books, 2007.

Kojève, Alexandre. *Introducción a la lectura de Hegel*. Traducción de Manuel Manuel Alonso Martos. Editorial Trotta, 2013.

Lefebvre, Henri. *The Production of Space*. Translated by Donald Nicholson-Smith. Blackwell Publishers Ltd, 1995.

---

Löwy, Michael. *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis "Sobre el concepto de historia"*. Fondo de Cultura Económica, 2020.

"Ruina." *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española. Consultado en junio de 2024, <https://dle.rae.es/ruina?m=form>.

"The Arecibo Observatory Collapse: an ignominious end to interstellar dreams" (2021) en "Suspended Time." *Jordan Schnitzer Museum of Art*, por Norma Vila Rivero. Consultado en junio de 2024, <https://jsma.uoregon.edu/suspendedtime>

Graeber, David. *The Utopia of Rules. On Technology, Stupidity, and the Secret Joys of Bureaucracy*. First Melville House printing, 2015.

White, Hayden. *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Paidós, 2003.